

1. ¿Presenta un historial de infecciones de oído?
2. ¿Ha sido operado del oído? Drenajes, por ejemplo.
3. ¿Es necesario repetirle las cosas?
4. A menudo dice ¿Sí? O ¿Qué?
5. ¿Le cuesta escuchar durante un tiempo prolongado?
6. ¿Le cuesta entender lo que le dicen cuando hay ruido de fondo?
7. ¿Se distrae con los sonidos ambientales?
8. ¿Le cuesta discriminar algunos sonidos del habla?
9. ¿Se olvida de las cosas que se han dicho en pocos minutos?
10. ¿Le cuestan los aprendizajes secuenciales? Días de la semana, meses del año, tablas de multiplicar...
11. ¿Le cuesta repetir una lista de palabras en el orden correcto?
12. ¿Tiene dificultad para seguir órdenes verbales?
13. ¿Comprende los conceptos verbales propios de su edad?
14. ¿Le cuesta articular algunos sonidos del habla?
15. ¿Tarda en responder cuando se le formula una pregunta verbalmente?
16. ¿Su rendimiento académico está por debajo del esperado?
17. ¿Tiene dificultades con la lectura?
18. ¿Parece soñar despierto o estar distraído?
19. ¿Su hijo/a es particularmente sensible o le molesta el ruido de la calle?
20. ¿El ruido y ciertos sonidos causan estrés e irritación a su hijo/a?